

PRESENTACIÓN

Esta monografía es, por ahora, la última estación de un largo camino que se inicia con una propuesta de revisión de las producciones arquitectónicas y escultóricas tardoantiguas y altomedievales (siglos v al x) de la Península Ibérica a mediados de los años noventa del pasado siglo por parte del arqueólogo e investigador científico Luis Caballero Zoreda (IH, CSIC). Desde entonces, dentro de un programa de investigación coherente y con la intención de aportar nuevos argumentos que permitiesen avanzar en esta línea, se han desarrollado diferentes proyectos de investigación que han afrontado el estudio arqueológico de varias construcciones eclesíásticas adscritas a dicho periodo.

Al planteamiento inicial y al desarrollo del programa se fueron incorporando otros miembros, algunos de ellos jóvenes que se han formado como investigadores gracias a la experiencia adquirida en él, y otras argumentaciones científicas. Con el tiempo, este proceso ha permitido a un equipo de investigación y de trabajo formarse y aprender a trabajar bajo diferentes circunstancias marcadas por los ritmos de la investigación y de la intervención restauradora en los monumentos, a ampliar su foco de interés y análisis más allá del Duero, a buscar y plantear nuevas preguntas, a afrontar, a aceptar y a combatir las críticas.

Dentro de este marco, la arquitectura asturiana se presentaba como un conjunto *a priori* bien conocido y datado, circunstancia que podía hacer incomprensible e incluso innecesario el planteamiento de un proyecto para su análisis arqueológico. Pero la puesta en marcha del proyecto nacional «Arqueología de la arquitectura altomedieval en Extremadura, Asturias y Portugal» (Ref. BHA 2003-02086), financiado por el MEC (2004-2006), el cual permitió realizar el estudio de la iglesia de San Miguel de Lillo (Oviedo, publicada por Caballero, Utrero, Arce y Murillo 2008), además de otros ejemplos en Portugal y Extremadura, pronto evidenció que la arquitectura asturiana ni era tan bien conocida ni estaba tan bien datada y sobre todo que, como un conjunto coherente territorial y temporal,

podía ser buen campo de trabajo para comprender las dinámicas constructivas en la Península Ibérica de los siglos VIII al X. Así las cosas, se desarrollaron otros dos proyectos continuos y con el mismo título «Análisis Arqueológico de la Arquitectura Altomedieval en Asturias: prospección, estratigrafía y cronotipología» (Ref. HUM2007-61417/HIST y HAR2011-27579), ambos financiados por MICINN-MINECO (2007-2011 y 2012-2014), esta vez centrados exclusivamente en el territorio asturiano y en el análisis de varias de sus construcciones.

Esta década de trabajo ha permitido aplicar la arqueología de la arquitectura a un número significativo de fábricas asturianas (todas ellas presentadas en este monográfico, con la excepción de la arriba citada de San Miguel de Lillo y de las iglesias de San Adriano de Tuñón y Santianes de Pravia, ambas en Caballero, Rodríguez Trobajo, Murillo y Martín 2010, en esta misma serie de Anejos de AEspA LIV), incorporar otras metodologías (epigrafía, dendrocronología, carbono-14) y abrir nuevas vías de investigación. También debemos recordar en este sentido la reunión celebrada en 2010 como parte del segundo de los proyectos citados y como última de las reuniones de «Visigodos y Omeyas», con el título de *Asturias entre Visigodos y Mozárabes*, editada en 2012 por Caballero, Mateos y García de Castro (Anejos de AEspA LXIII).

Resultados de todo ello, son los artículos aquí recopilados, siempre mejorables, siempre criticables, pero también valorables como una propuesta diferente pero respetuosa con los trabajos precedentes, los cuales son, sin duda, la base de los presentes. Trabajos que pretenden, en definitiva, estimular la investigación de un objeto tan extraordinario como complejo: la arquitectura asturiana altomedieval.

Agradecemos de un modo genérico la ayuda prestada por instituciones y personas en el análisis de todos los edificios, como se explicita en cada una de los textos que van a continuación. Y de modo concreto y especialmente el constante apoyo de nuestros amigos y compañeros Lorenzo Arias y César García

de Castro. A este se debe además el interés puesto en la consecución de la subvención ofrecida por el Gobierno del Principado de Asturias, que agradecemos a sus autoridades y que ha sido imprescindible para poder editar este libro.

Finalmente señalar que, con la intención de facilitar la lectura de los trabajos, se anexa un apéndice final donde pueden encontrarse los listados de actividades y planos arqueológicos de cada uno de los conjuntos estudiados.

Luis CABALLERO ZOREDA
M.^a Ángeles UTRERO AGUDO
Instituto de Historia, CCHS-CSIC